



## **EL ESCORIAL – MADRID – ESPAÑA**

***Oriflama nº 29***  
**AÑO XVI – JULIO 2016**

Oriflama no es un título casual, la palabra lleva al oro y a la llama, como la Poesía, metal brillante y luz hermosa. También es modestamente compañía de vida. Nos acompaña y sabe de nuestras congojas. Merece nuestro esfuerzo. Como decía Don Quijote: “nos podrán quitar la aventura, pero no el esfuerzo”.

**Leopoldo de Luis**

Cualquier estandarte que se despliegue al viento.

**R.A.E**

Así, nuestro estandarte de fuego que se incorpora a ese viento para llegar a los cinco continentes, a todos los amigos o no, poetas, escritores, lectores desconocidos, deseamos llegar a sus hogares, introducir nuestra Poesía, nuestra palabra, por sus chimeneas o ventanas y caldear el ambiente de las tardes de invierno o refrescarlas en verano, allá donde se encuentren.

Sedienta de palabras hoy me asomo  
Al cielo que se posa en mi ventana.  
Oh, luz, dorada luz, es de noche.  
No duermo. Préstame tus sílabas.

**I. Díez**

El Escorial – Madrid – España  
Corr-el: [isabeloriflama@gmail.com](mailto:isabeloriflama@gmail.com)  
Pág. Web: [www.oriflama.es](http://www.oriflama.es) "Premio Vasconcelos 2015"  
Blog: [www.isabeldiez.blogspot.com](http://www.isabeldiez.blogspot.com)  
Dept. Legal: M17935  
ISSN: 1699-6062

En este número:

## **POESÍA**

Yasmín Sierra. Cuba  
Lorenzo Suárez Crespo. Cuba  
Francisco Henríquez. Cuba-EE.UU  
Francisco Fenoy. España  
Teresinka Pereira. USA  
Manuel Quiroga Clérigo. España  
Laura Olalla Olwid. España  
Milagros L. Salvador. España  
Odalys Leyva Rosabal. Cuba  
Marta de Arévalo. Uruguay  
Andrés R. Blanco. España  
M<sup>a</sup> Pilar Pueyo Casaus. España  
Gloria Lima. España  
Emilio Rodríguez. España  
Mariano Riveran Cross. España  
Leonora Acuña de Marmolejo. EE.UU  
Jerónimo Castillo. Argentina  
Alfonso Larrahona Kästen. Chile  
Carlos Murciano. España  
René León. Cuba  
Reynaldo Armesto Oliva. Cuba  
Francesca Lobue. Italia.  
Carmen Silva. España  
José Regalado Núñez. Rep. Dominicana  
Alfredo Pérez Alencart. Perú-España  
Jaime García Maffla. Colombia  
Rolando Revagliatti. Argentina  
Marta Cwielong. Argentina  
Sergio García Soriano. España  
Andrés Tello Arranz. España  
Celia Martínez Parra. España  
Francisco J. Pèrez. España

Juan Federico San León  
Isabel Díez Serrano. España

## **NARRATIVA**

M<sup>a</sup> Manuela Septién Alfonso. Cuba-España  
José Gerardo Vargas Vega. España  
Julia Sáez-Angulo. España  
Pablo Villa González. España  
Maria José Mielgo Busturia. España

## **COLABORACIÓN ESPECIAL**

Rodrigo Pesántez. Ecuador

## **HABLEMOS DE:**

Desde la memoria emocional. Por Ramón. L. Fernández y Suárez. Cuba-España.

Semblanza de un escritor. Por Jerónimo Castillo. Argentina

La décima en Cuba. Por Lorenzo Suárez Crespo. Cuba

Beatriz Villacañas. España. *Tiempo del Padre*. Por Jerónimo Castillo. Argentina

Isabel Díez Serrano. España. *Desde El lírico cuenco de mi voz ( Sólo sonetos) Endymion. 2016*. Por: José Nicás Montoto. España

Odalys Leyva Rosabal. Cuba. "El Apocalipsis no niega las palomas". Por Alexander Besú Vergara. Cuba

Lola Benítez Molina. España. *La soledad del cuerdo* Por Leonora Acuña de Marmolejo. EEUU

Soledad Caveró. España. *La mirada del árbol*. Muestra antológica. Huerga y Fierro Editores. Madrid 2015. Por Ángela Reyes. España

## **NOTICIAS**

Isabel Díez Serrano, presenta en el Centro Asturiano de Madrid, *DESDE EL LIRICO CUENCO DE MI VOZ (Sólo sonetos)* y *NI TÚ NI YO (Controversia Salmantina)*. Presentada por el Dr. José Nicás Montoto. (Ver presentación en la sección HABLEMOS DE)

**(Ver vídeo, poniendo en Google: ISABEL DIEZ SERRANO EN EL CENTRO ASTURIANO.)**

Presenta en la Casa de Cultura de San Lorenzo de El Escorial, acompañada en la lectura dialogada por el poeta canario Gustavo Fajardo y Mora. Abrió el acto y presentó el Concejal de Cultura emérito José Antonio Vara Moreno.

Reseñado el acto por la periodista y escritora Julia Sáez Angulo en Euro Mundo Global y otras:

<http://www.euromundoglobal.com/noticia/392735/cultura/isabel-diez-serrano-premio-vasconcelos-2015-presenta-dos-poemarios-en-el-escorial.html>

El día 15 de Setiembre presenta recital erótico y de humor a cargo de Ana Martínez, Andrés Tello y la propia Isabel Díez en El Ateneo Escorialense.

El día 1º de Octubre presenta a Sergio García Soriano con el poemario "Lluvia de verano".

Del 10 al 17 de Octubre es invitada a la entrega del Premio José Vasconcelos otorgado por el Frente de Afirmación Hispanista, A.C. en México entregado por su Presidente Fredo Arias de la Canal a la Doctora Alma Montero Alarcón mexicana, historiadora y directora del Museo Arqueológico del virreinato.

El día 25 de Noviembre, colabora en la entrega del Premio "Fuentetaja" de Poesía del Ayuntamiento de la Leal Villa de El Escorial del que ya lleva una década siendo jurado. El premio fue entregado al poeta: Ricard Desola Mediavilla, de Barcelona (España).

Andrés Tello: Publica su poemario: "Ochenta Poesías de toda la vida"

**PERLAS MAESTRAS**

George Bernard Shaw, Platón, Séneca, Anónimo, Anónimo, Emilio Duró, Jorge Luis Borges, Franz Kafka, Anónimo.

## POESÍA

**Yasmin Sierra. Cuba**  
**San Cristobal y la Habana.**

Para una muchacha sentada sobre el malecón mientras Joao le muestra un bajel llamado Manuela.

Los marinos asechan la ciudad desde el sopor de sus barcos, les acuna la gloria del aburrimiento. Cruzo el malecón y mi boca aspira el aire de la desconfianza.

Yo miro a San Cristóbal desde los arrecifes. Me duelo por el retorno de furias que no volvieron mientras los guijarros cavan orificios en mis piernas.

Los marinos me espían desde un barco llamado Manuela que por siempre dormita junto al muelle. Jamás saldrán al mar y envidio esa dicha de viajeros anclados, ellos fornican desde otra dimensión. Se elevan y aspiran un aire cargado con gotas de salitre. Sus narices revientan de nostalgia.

Voy cada tarde al malecón a ejercitar mis nervios.

San Cristóbal pudiera ser una ciudad cualquiera, una más perdida entre los enigmas de un atlas. Ella prefirió ser una perdurable mujer sin desflorar. Alguien tatuó su alma con la mácula del atrevimiento como quien garrapatea un códice insondable y luego lo confina en un ánfora que echa a flotar.

Desde entonces llaman Habana a esta suerte de virgen a la espera.

La sangre de mis piernas se escurre por entre los arrecifes y sigo maldiciendo mi estirpe de viajera sin gloria que aspira un aire cargado con briznas de sal mientras los marineros cierran por fin sus calzas y me saludan a lo lejos.

Les contesto desde otra dimensión.

Cada tarde espero que algún viajero llegue de repente luego de esa modorra de viajero dichoso y abra las compuertas de mi Habana con el llavín de su atrevimiento.

**Lorenzo Suárez Crespo. Cuba**

a Alma Montero Alarcón "Vasconcelos 2016"

Te evoco Tepetzotlán, me imagino

al paso por tus calles, el tesoro  
en artes, heredad, sublime al coro  
tu iglesia colonial, canto divino.

Tu suerte en surtidor escancia el vino  
con burbujas de sol en gotas de oro;  
gloria en ti y a los tuyos al decoro  
como huellas de luz en tu destino.

Pueblo mágico, ahora nos revelas  
con motivo mayor las pastorelas.  
Desciende a tus jardines un lucero;

al vuelo las campanas, todo calla  
y un José Vasconcelos, en medalla,  
bendice el corazón de Alma Montero.

**Francisco Henríquez. Cuba-EE**

A Alma Montero Alarcón

¡Cuánto honor, don José de Vasconcelos,  
que para Alma Montero y Alarcón  
a tiempo le llegara un galardón  
que parece caído de los cielos!

Yo no sé si esto cumple sus anhelos,  
pero en lo hondo de su corazón  
debe haber una especie de eclosión  
que satisface los más altos vuelos.

Montero y Alarcón son tan castizos  
que irradian con simbólicos hechizos  
al cielo en oro, pedrería y palma...

y para orgullo de la raza nuestra  
Alma en el alma se creció maestra  
y es ígneo polvo sideral su alma.

**Francisco Fenoy. España**  
**Bebido en llanto...**

Bebido en llanto sostuve  
su cuerpo entre mis brazos.  
A días de su partida,

aún siento olores dejados.

Extraviado en el dolor,  
enfermizo y sin remedio,  
de noche iba conducido  
por su ternura de cielo.

A la magia de su línea  
anuncié mi soledad  
para siempre. Me reintegro  
a la faz de su verdad.

A la cita de esa luz  
el día me da en la cara,  
me flota entero en los ojos  
reforzando mi morada.

Soy su memoria y soy otro  
y no conozco otra dicha,  
a este ritmo de la sangre  
a que el sueño se reaviva.

La brújula de la casa  
que compartí y entonamos,  
sabe a gozo permanente  
y se renueva en mis labios.

**Teresinka Pereira. USA**  
**La Tierra.**

La Tierra es un enorme  
hogar, fuerte y renovable  
donde sobreviven  
nuestros sueños  
y nuestras utopías.  
La Tierra es reciclada  
como nosotros, seres  
que vivimos en la superficie,  
en sus entrañas  
o en su espacio cósmico.  
¡Viva el infinito bien

que la Tierra nos regala!  
¡Viva la Tierra de todos  
y de todos los días!

### **Manuel Quiroga Clérigo. España**

Me detengo en la plaza Garibaldi.  
Los Mariachis ensayan sus acordes  
inventando paisajes habitados por pájaros  
mientras esperan cautos la nueva clientela:  
alegres nacimientos, las dulce serenatas,  
las bodas, funerales, la música más bella  
a la luz de la luna. Luego sigo el camino  
lentamente. Es un otoño triste y los trenes  
van saliendo pausados de un México pacífico  
penetrando en la lluvia, devorando distancias.  
Poco después, el Tapatío férreo  
va apresando la noche en busca de un destino  
ávido y bullicioso, armónico y lejano.  
Mejicanos dormidos, algunos habitantes  
del hambre y del oscuro olvido  
sueñan con los futuros de la rosa y la fama.  
De madrugada arriba el tren a su destino,  
a esa Guadalajara de fresas y puñales.

### **Laura Olalla Olwid. España** **Diseño de interiores.**

He buscado tu amor en un otoño nuevo,  
en un rostro muy dulce poblado de memorias.  
¿Por cuánto tiempo nos requiere el llanto?  
¿Qué es un día?  
¿Aguas de soledades incapaz de renuncia?

Me fabrico la casa con ladrillo de hiedra  
para que el leve viento, el que avienta el invierno  
fortalezca sus muros.  
Tal vez  
recogiendo la tarde en su efímero soplo  
no vuelva a mendigar cobijo  
en aquella



heredad compartida que tuvieron las manos.  
Así como el olvido  
es voz de la tiniebla, los deseos  
aplacarán sus rumbos.

Aunque nunca regrese  
la primavera  
la luz de tu candil me alumbrará el camino.

**Milagros L. Salvador. España**  
**San Telmo, más que un barrio**

San Telmo no es un barrio  
es mucho más que un barrio  
los días de trabajo y los días de fiesta,  
en los que yo me visto de nostalgia  
al son de antiguos bandoneones,  
con los pasos de tango en las esquinas  
que siempre nos reciben con sus mejores notas.  
Los árboles extienden sus ramas en el aire  
como brazos amigos que llegan a nosotros.  
San Telmo es la memoria y el olvido,  
el poso resignado de algunos triunfadores,  
y también de fracasos,  
son residuos de Historia anónimos y ardientes  
rosarios y reliquias entre rezos de ayer  
junto a velones viejos que tanto iluminaron,  
lámpara modernista de diseño florido,  
ecos de la lejana Europa,  
muebles que acompañan las cenas en familia,  
espejos trasnochados de biselada línea  
con el alma de plata que guardan el secreto  
de imágenes antiguas, entre escritos perdidos  
de firmas ilegibles de anónimos amantes,  
adornados vestidos de señora de la moda que fue,  
lazos y terciopelos que no se resignaron a morir...  
y libros y más libros.

**Odalys Leyva Rosabal. Cuba**  
**La ilusión es más que un salto.**

Viajé por un día al abismo. La sangre en los ojos era tan fugaz como el salto de un verdugo y las palabras ante mi navaja. Después del génesis los jinetes tienen otra razón, andan con una concha a la cintura para anunciar que el pasto es ilusión que enfrenta los puñales. El Apocalipsis no niega las palomas, gorriones sin paraíso en un pueblo de brujos y guillotinas. La cuerda trae consigo un Rocinante, quiere limpiar el alma: perderán el lebril más hondo y libertad será el secreto, apoyo de su burla. Temen mi rencor, mordidas donde Cristo guarda la tierra. En el templo mi blusa de palomas, raída con los dientes. No eran cirios nupciales, hombres adictos a la costumbre de las piernas abiertas, sin saber que nostalgia es un plagio o la lengua huye para dejarse amar por todos los culpables de la lluvia.

**Marta de Arévalo. Uruguay**  
**De Antigo Tiempo**

El Paraná-guazú de dulce oleaje,  
el tuyu y el caburé de la floresta,  
vieron crecer en el charrúa, enhiesta  
orla de plumas que endiosó el coraje.

Tiempos de Tupá y Añang. De arisco puma.  
De miel de camoatí. De sol salvaje  
dorando las entrañas del ramaje  
y el arenal donde cantó la espuma.

Rumor de mangangá el vergel indiano.  
El lirio de la luz, sonido agreste.  
Grito hosco del chajá. Rugir lejano

de jaguar bajo palmas en el este  
y un... como andar en los antiguos ríos  
la alma ignota de los ancestros míos.

**Andrés R. Blanco. España**  
**Divorcio fantasmal**

Para nada la hoja de tus labios insomnes  
para nada los hombres como envidias  
que asesinados mueren  
para nada los ecos de tu vida vacía  
amarga entre papeles  
sedienta de algún eco

donde clavar tu lengua

Deshabita mis manos intangibles  
deshabita las llagas de mis ojos  
deshabita los cuartos  
donde mis pasos abren inútiles gargantas

No soy sino emoción de los deseos  
(pues todo lo demás lo quiso el abogado)  
un fantasma que a nadie pertenece  
pero sabe vivir  
en la espiral de voz de lo inservible.

**Mª Pilar Pueyo Casaus. España**  
**Presencia de Dios.**

### **ESPOSA**

“¿Adónde te escondiste. Amado  
y me dexaste con gemido?  
Como el ciervo huyste  
Auiéndome herido;  
Salí tras ti clamando y eras ydo.

### Canción 1

Son querellas de amor, es dolor de la ausencia.  
No hay que buscarlo fuera ni temer soledades.  
Se sufre inútilmente por ver la soledad  
como fuente de angustia, amargura y tristeza.  
Juan, tú nos enseñaste en tu sabiduría  
ese desprendimiento sereno de las cosas  
y buscar al Amado en lo íntimo del alma.  
Sumo recogimiento como Agustín dijera:  
“Mal te buscaba fuera, Señor, que estabas dentro”  
¿Adónde te escondiste? --pregunta el alma Esposa--  
Y tú das la respuesta, fray Juan, el de las luces:  
No le hallas ni le sientes porque en ti está escondido,  
pero tú no te escondes también para sentirle  
y derramas por fuera tus ansias y tus quejas.  
No imaginas, hermano, cuánto me ha sucedido  
esta triste penuria de vocear al viento  
la búsqueda de dicha, de amor y de armonía.  
Ese desparramarse en “la sed no saciada”,  
ese tergiversar el cauce del “gemido”  
y no ver el tesoro en el campo del alma.

**Gloria Lima. España**  
**Tras un triángulo nemoroso.**

Toda la sombra de la algaida  
no impide que la luz se multiplique  
entre la espesura hasta hacerse  
ojos que intuyen una segunda inteligencia  
capaz de superar cualquier tiniebla.

Esta razón proclama el dominio  
del bosque.

Ahora los árboles se yerguen  
altivos por encima de sus frutos,  
una realidad que les mantiene  
fuera del paraíso  
o, en el interior de la oposición.

La hiedra se alarga húmeda  
hasta que se vacía por las brácteas.

**Emilio Rodríguez. España**  
**Galmaz.**

Acércate, Galmaz, escucha el canto de aquellos carros lentos, ya borrados en las brumosas curvas del olvido. Escucha, van despacio a sorprendernos cuando pisamos uvas de tristeza o nos componemos rostros de cartón para encender fogatas en la noche.

Que tu oído roca perciba este lamento nacido de abedules calcinados, de ventanas que se inclinan en la niebla.

Tu mirada de horno nos recorra, como el día en que galoparon las estrellas porque habíamos pisado tus umbrales con nuestros pies de árgomas y estiércol.

Un agua triste destilan ahora los cielos que habitabas. Los que cuidaban con gesto maternal nuestras cosechas. Color de funeral, tiempo de espadas, sobre un lecho de pálidas ortigas.

De cuando fuimos niños solo quedan estos atrios de luz con cereales. Madrugadores rezos y un invierno con manzanas guardadas en las arcas.

Despiértate, Galmaz, sacude tus espaldas como el monte que ahora despereza la piel de tantas noches reunidas. Enciéndenos el sol, que nuestras lámparas, debajo de los lechos, agonizan.

**Mariano Rivera Cross. España**  
**La serpiente.**

Posiblemente hayamos alzado  
  la nueva existencia de nuestra vida material  
sobre esas dos grandes mentiras de un ángel negro  
  enmascarado en serpiente.  
Enroscado en la sombra de aquél árbol  
  donde apaciguábamos nuestros calores terrenales.  
Y desde aquellos primeros días primigenios  
los cuerpos se afanen por conseguir la inmortalidad,  
  primera de sus promesas,  
cuando todos portemos en el centro incoloro  
  de nuestros volúmenes  
  el germen del alma,  
dispuesta para batir sus alas y volar hasta el cénit.

Y por si fuera poco, aún su escarlata lengua bífida  
fue hábil para tentarnos a conseguir ser como Dios,  
cuando la misma serpiente lo era,  
como así los frutos que penden de todos los árboles  
  del universo conocido.

Imágenes múltiples que nos llegan en palabras sonoras,  
en pinceles danzando sobre los lienzos y los muros  
o en música recogida que supera el ámbito del lenguaje  
  legado  
para aproximarnos al misterio y creer en él.

**Leonora Acuña de Marmolejo. EE.UU**  
**La escalera de los sueños**

“No hay ningún viento favorable  
para el que no sabe a qué puerto  
se dirige.” —Schopenhauer

Visualiza tus metas y tu estrella  
con fe y con esperanza, y sé paciente:  
sin prisas, pero firme y persistente,  
siguiendo de tus sueños tras la huella.

Ve subiendo uno a uno los peldaños  
y no mires atrás, mira a la cima  
con el dorado sueño, el que aproxima,  
y olvidando dolor y desengaños.

No te turben cellisca ni borrasca;  
sube y sube , deja atrás la hojarasca,  
tu coraza interior será tu escudo.

No cuentes los peldaños cuando empieces;  
sube que el triunfo alcanzarás con creces  
iy la estrella tendrás si eres tozudo!

**Jerónimo Castillo. Argentina  
Plenitud**

Por ignorar el paso que permita  
adelantar mi pie en la incertidumbre,  
busco afanoso necesaria lumbre  
que indique los senderos de la ermita.

Cada vez que mi pulso necesita  
retornar a su ritmo de costumbre,  
mis ojos se dilatan por la cumbre  
y arritmia el corazón mientras palpita.

Aquella presunción casi enfermiza  
de dar con el final latente oscuro  
se vuelve una arrogancia primeriza.

Todo el deseo de ver en el futuro  
la claridad del alma que se eriza,  
queda en intento, intento de seguro.

**Alfonso Larrahona Kästen. Chile  
Muriente corazón.**

(1520-1569)

Con un verso de Gregorio Silvestre

“Que tenga el corazón muriendo ufano”  
de vivir a tu lado sin respuesta,  
de cantar una trova descompuesta,  
de nunca haber un lírico verano.

El corazón muriendo de la mano

de otro corazón, la mesa puesta  
para salvar la vida y su funesta  
manera de calmar su son arcano.

Muriente corazón, quién lo dijera  
que seas grande amigo en cristalera  
vitrina donde Dios te ha destinado.

Muriente corazón, cuánta alegría  
regala tu radiante melodía  
y tu paga es quedarte sepultado.

**Carlos Murciano. España**  
**La limosna**

Viniste con la mano adelantada.  
Te temblaban los labios de ternura.  
Yo estaba dando cuerda a mi locura  
cuerda, y ni me enteré de tu llegada.

Viniste, Dios, Dios nada más y nada  
menos, que descendía a su criatura  
Y alargaba la mano. Mi amargura  
tenía la respuesta preparada.

Recuerdo que afilaba mi egoísmo  
contra la piedra del vivir. Tu dedo  
no le encontró la llaga a mi hermetismo.

Cuando alzaste la voz como con miedo,  
te respondí, --a Ti, que eras Dios mismo--  
"Que Dios te ampare, hermano, yo no puedo"

**René León. Cuba**  
**Noche de Luna Misteriosa.**

Dulce es mirar la silenciosa luna  
rodeada de estrellas en el firmamento,  
reflejando la noche  
la brillante luz de las estrellas.

Bella y feliz como ninguna  
vienes a alumbrar nuestro firmamento  
y en el rumor del viento  
oigo tu dulce y maternal canto.

Noches sublimes y de meditación,

y tú, dulce luna silenciosa  
derramas sobre la tierra  
tu bello esplendor.

Luna triste y bella,  
en el silencio de la noche  
envías tu mensaje de amor sublime,  
nuestros sueños y nuestras ilusiones.

Hoy te he vuelto a contemplar  
noche de luna silenciosa,  
quieta, tranquila melancólica  
que derramas torrentes de suave esplendor.

**Reynaldo Armesto Oliva. Cuba**  
**Entre luces...**

Al principio me mantuve  
alejado de su empeño,  
corre el tiempo, el mismo sueño  
el pasado que detuve.  
Luego fue que me entretuve  
sin notar la diferencia,  
su legado, mi presencia  
se juntaron de una vez,  
dando paso a la vejez  
con bendita penitencia.

**Francesca Lobue. Italia**  
**César**

La espada helada del pavor tetro y la nube se destiñe en llanto.  
La congoja de la traición que no se lavó y se esparció...  
El cardeno enmarañado, la voz trunca de la burla.  
Es sucio corazón agrio,  
helada carcajada silente,  
mal que se cubre porque no tiene cuerpo ni cruz...  
Es horrenda ráfaga invisible,  
semilla de mentira atroz,  
la conjura tiene brillantes ojos ciegos  
y apocado corazón arrugado.

Por eso la noche es noche,  
cubre.  
Por eso la nube es plétora,  
cubre.  
Por eso el sol es inmenso y brillante,



porque ennegrece para la luz.  
Por eso, César, ennegrecido de traición  
pidió la túnica blanca.  
Así cubierto,  
irá hacia la liberación.

**Carmen Silva. España**  
**Creía que era fácil.**

Creía que era fácil amarte sin conocer tu historia  
que mis besos nacieran sin raíces amargas  
y los tuyos llegaran volando por los aires  
limpios de los sirocos y sarmientos.  
Los sujetamos fuerte a la memoria  
más bien los arrancamos del sitio donde estaban.  
No quise conocerlos.  
Les dimos una tregua a nuestras vidas.  
Residían allí, en la tramoya de un espacio vivido  
y al montar nuestra obra despertaron,  
tu amor tenía nombre, respiraba  
y la pasión no supo eliminarlo.  
El mío cabizbajo siguió vagando sin encontrar un sitio  
donde poder sembrarlo.

A la historia le falta siempre un trozo  
que el tiempo o los estragos han borrado.

**José Regalado Núñez: Rep. Dominicana**

La luz,  
agrieta el sendero.  
Yo me pierdo en sus bordes  
esparcidas las  
imágenes de mis acompañantes,  
aminoran sus formas,  
ahora....  
Crece un espacio Incontenible que la luz abreva.

**Alfredo Pérez Alencart. Perú-España**  
**Orfandad**

*A François Silvestre de Alencar*

Perder un padre  
es perder un imán.

Pero tú no eres  
de los que se repliegan,  
aunque te lancen  
látigos feroces.

Perder un padre  
es nacer dos veces  
saludando ausencias  
con las manos  
escondidas.

Pero tú no eres  
comedor de tristezas:  
maduras  
en plena niñez  
y sigues inocente  
en tu edad madura.

Perder un padre  
es perder  
una luz que no tiene  
principio ni fin.

**Jaime García Maffla. Colombia**  
**De: Crear en Salamanca. "Herida de Juglar"**

*A Indrán Armitanayagám*

**La Poesía**

No haces ya  
Los versos, no los haces,  
Tal vez la Poesía  
Sea solo una forma de señal  
De los atardeceres de tu alma.  
Mas no compones,  
Ni dices ni callas.



**Marta Cwielong. Argentina**

**te digo cuerpo**

pero no quiero decirlo con la palabra  
en este caso nombrar no dice nada

digo cuerpo con el borde de mi boca  
al límite del labio  
en la vorágine del remolino

como adolescente  
recién iniciada.

**Sergio García Soriano. España**  
**Oda al olvido**

Las puertas del sueño impiden la oda al olvido.  
Los bucles del dolor permanecen impasibles  
frente al castaño que florece  
en el signo de Orión  
sobre las ciegas estrellas.  
Un sentimiento andante  
perturba el quehacer de una sombra  
que labra una puerta hacia Oriente.

Enjuto y mísero aparece  
el rostro que se amó,  
cual cielo enfurecido  
preciso en su mirada,  
con hálito de rosa  
enciende las esperanzas  
de lo que no fue,  
de lo que pudo haber sido.

Reflejos sobre la tierra húmeda  
y sanguinariamente sola,  
derrotada, como una celada rocosa.  
La oda al olvido,  
un estandarte al recuerdo.  
Memoria: ascuas de oscuridad.

**Andrés Tello**

**A mis versos llegaste, Primavera,**  
cubriendo con aromas mis canciones,

adornaste ventanas y balcones  
floreciendo en el río su ribera.

Con alma de poeta, yo quisiera  
volando como vuelan los halcones,  
avivar con mis versos los fogones  
invocando a las musas en la hoguera.

Volarían al cielo cual cometas  
teñidos los poemas de colores  
esquivando mil flechas y saetas.

Y por cerrar mis versos con un broche  
robaría el fulgor a las estrellas  
oscureciendo el manto de la noche.

**Francisco J. Pérez. España**  
**A mi maestra**

La bandera roja y gualda  
por toda España se ondea  
y hasta la misma Giralda  
la recibe y la desea.

Sevilla entera resuena  
sus campanas entonando  
porque nació el alma plena  
y así lo están pregonando.

Renace el Guadalquivir  
y Jesús del Gran Poder  
siente de nuevo vivir  
porque acaba de nacer.

Y la misma Macarena  
con lágrimas de alegría  
el rostro entero se llena  
de tamaña poesía.

**Juliana Mallén.**  
**Un momento:**

A medida que avanza el día ,  
por las hendiduras del viento

el cielo se aprecia.  
Se ahonda en los resquicios  
de las casas, donde trasnochan  
esferas de estrellas  
que no aguardan,  
y atienden sin postergar  
a la mañana, que inaugura un trino.  
Es el momento ,  
de enterrar lo que se fue  
y comenzar a sobrevivir.

**Juan Federico San León. España**  
**Reflexiones**

A una honda reflexión  
me llevó mi pensamiento  
consideré en qué momento  
se agravó mi situación.

Mi niñez fue placentera,  
disfruté mi juventud,  
gocé de buena salud  
y de vida aventurera.

Al llegar la madurez  
se me acabaron los bríos,  
sin querer me metí en líos  
que lamento en mi vejez.

Hubo momentos de acierto,  
situaciones peligrosas,  
acciones pecaminosas  
y ahora vivo en un desierto.

De todas mis experiencias  
saco algo en positivo:  
gracias a Dios estoy vivo  
sufriendo las consecuencias.

Me siento en paz y tranquilo  
pues de todos mis errores  
el Señor de los Señores  
me perdona y me da asilo.

**Isabel Díez Serrano. España**  
**Y el sueño se hizo voz.**

Hacía noche.

Me columpiaba en una barca albina pendiente de un cordón  
que cruzaba de extremo a extremo el valle.

Miraba hacia sus lindes. No tenía,  
pinos, fresnos y robledales con su color verano.

El agua contenida.

El agua que pasaba sonriendo y la que no se iba pues se quedaba presa en su  
estremecimiento;

miraba despaciosa y repentina: ¡El valle!, era mi valle y me encontraba allí  
como recién nacido

y no sentía miedo del alambre en la altura, ese miedo, ya sabéis ese miedo  
que solo sientes cuando te hacen mayor.

El silencio crecía y se hacía personal

llegando a comprender la hermandad de la tierra.

Llegué a redescubrir que lo real, no es lo que vivimos,  
lo soñamos tal vez

y que pensar en nada nos deja en suspensión, como un pájaro al que le  
abriesen la celda de repente, no sabe a dónde caminar,

dos mundos frente a frente y a uno se le quiere por dentro

porque primeramente y ante todo, nos ha tenido presos y verticales.

Y fuera, no encontramos el espacio ni el tiempo, no sabemos volar ni adónde  
nuestras manos.

Y a todo esto, seguía siendo noche.

Y yo veía colores y altura como si por primera vez...

Y era sola y desnuda y no sentía frío, ¿os acordáis?, ni miedo.

Ya sé, ya sé que ya lo he dicho pero hoy no me importa repetirme,  
quiero dar testimonio de que un sueño puede dar lucidez a las

palabras

aun cuando estén enfermas o dormidas

porque eso nos enciende las mejillas y nos hace sentir, originándonos.

No penséis que esto es fácil. Hoy me encanta jugar con las palabras  
como si éstas fueran una comba, yo sujetara un cabo y vosotros allá, en el  
otro extremo. Las ideas, saltando, vienen de lado a lado.

## NARRATIVA

**Mª Manuela Septién Alfonso. España**  
**Helen**

Fue en Boston y en un "Hotel con Pastillas".

Este era el titular del periódico que tenía sobre la mesa de mi despacho. Mi secretaria me lo dejaba allí todas las mañanas para que yo me enterara de las noticias más destacadas del día.

Apoyándome con las dos manos sobre el escritorio, me dejé caer sobre el sillón. Las piernas se me habían doblado temblorosas y de no ser por este apoyo, me hubiera caído al suelo.

Le avisé a mi secretaria por el interfono que no me pasara ninguna llamada. Quería estar solo para serenarme y leer todo aquel artículo.

Mi mente me llevó a Boston. Hacia veinte años que yo había estado allí.

Recordé como celebraba con unos amigos el primer curso que me otorgaba la adjudicación de un proyecto para la construcción de un complejo residencial en las afueras de la ciudad.

Fue esa noche cuando conocí a Helen. Mis amigos habían invitado a algunas chicas para que nos alegraran más la noche.

Me gustó que me asignaran a Helen para que me acompañara. Desde el primer momento ella fue la que más me interesó entre todas las que allí estaban. No voy a describir lo que pasó aquella noche en el hotel. Las cosas sublimes que nos impactan y dejan huellas solo las entiende quien las ha vivido.

Helen fue una mujer extraordinaria, sorprendente, inigualable. No me importó que me hiciera cómplice en su afición a las tabletas. La secundé en todos sus vicios esa noche y otras muchas más, pues un lazo mágico nos fue entrelazando poco a poco. Esto duró mucho tiempo, hasta que un sentido común y mis propios intereses, me hicieron reaccionar y fui alejándome poco a poco de ella en y de todo lo que era su mundo, entrando en otro donde fui abriéndome paso ascendiendo en la vida profesional que me brindaba el triunfo y la seguridad personal.

Me alejé de Helen, de Boston y de todo lo que allí existía. Me casé y fui feliz. Logré borrar de mi vida todo aquel pasado. Ya no lo recordaba hasta que aquella mañana una noticia en la primera plana abrió mi herida:



**“Una conocida prostituta llamada Helen se había suicidado con una dosis excesiva de pastillas, dejando una nota que decía: “ Sólo aquí fui feliz.”**

**José Gerardo Vargas Vega. España  
Sancho Panza aguarda a su señor.**

Desde un bar, cercano a la posada de su señor, Sancho vigila los caminos, está fascinado por la cantidad de personas tan extrañas que circulan vertiginosamente por las calles. Damas y caballeros de distintas condición con llamativas indumentarias, sus aspectos provocan repentinas carcajadas que se ahogan en el silencio. Le llama la atención, sobre todo, que van pendientes de pequeñas máquinas que parecen absorberles el seso, algunos van hablando solos con la vista perdida en el infinito.

Su señor partió una mañana gris por sendas misteriosas tras las huellas de los magos, tampoco entendía ni el lenguaje ni la actitud caótica de los hombres, huyó en busca de aventuras luminosas de viejos molinos que le podrían ocultar tras la cortina nebulosa del tiempo, donde en cualquier esquina, tal vez, encontraría su amada Dulcinea aguardándole, impaciente, para compartir con él las últimas melancolías de su ayer lejano. Sancho observa todos los rostros, espera escuchar la enérgica voz de su señor y los alegres relinchos de su caballo.

Desde aquel viejo castillo espera, temeroso de los oscuros acontecimientos, a don Quijote, él se llevó todas sus ilusiones, los anhelos más queridos que ya jamás podría disfrutar. No entiende nada de cuanto le rodea, háyase perdido en una ínsula absurda.

Sobre la mesa tiene un ordenador personal, trata de buscar refranes y dichos nuevos que le permita calificar a esta sociedad, pero no encuentra ninguna solución. Su Señor también se llevó el bálsamo de la esperanza y no podía curarse las heridas del alma.

Sancho Panza aguarda, en aquel extraño castillo, espera que Don Quijote le devuelva la ilusión de la vida.

**Julia Sáez-Angulo. España  
La bisabuela Flores. Viena. 19/8/16**

La llamábamos bisabuela Flores, desde que, siendo niña, yo le puse ese nombre por la dificultad de pronunciar el más largo y verdadero de Dolores. Además ella vivía en una casa con jardín en la Guindalera madrileña, donde cultivaba muchas flores con las que yo disfrutaba cuando iba a visitarla. A la

bisabuela no le disgustaba aquel nombre.

Conocí y traté a la bisabuela Flores hasta que tuve diez años, cuando que ella murió cumplidos los 106, porque en mi familia materna todos son muy longevos. Ella hubiera podido vivir muchos más años, si no hubiera sido por aquel extraño suceso que nos dejó a todos consternados.

La bisabuela Flores era una mujer inteligente, delgada, fina, y bonita, de la que todos nos sentíamos orgullosos. Siempre presumía de tener una cintura de avispa, que nunca había sobrepasado los 55 centímetros, como la de Sissi emperatriz. Era tan fina que al orinal lo llamaba la copa de noche. Mamá contaba que, cuando se hizo novia de papá y ambos paseaban por el jardín de la Guindalera, la bisabuela les vigilaba como una carabina desde el porche. La mujer toleraba que papá acariciara la mano de mamá, pero jamás, que se propasara más allá de aquel acercamiento.

Cuando la bisabuela Flores venía a casa, nuestro portero la recibía con muchos honores, debido a su edad: *Doña Dolores anda usted muy tiesa para los años que tiene.* Y ella replicaba con humor: *Y más tiesa que me va a ver usted dentro de poco.*

La bisabuela solía venir a comer con nosotros los domingos y aparecía siempre con un pastel y un ramo de flores de su jardín. En casa conoció a Alfonso Solé, un amigo de mi padre que tenía 74 años y la saludaba con mucha deferencia, besándole la mano y elogiando su bello cutis o su cabello blanco ondulado y elegante. La bisabuela le correspondía con una sonrisa de satisfacción, que poco a poco se fue haciendo coquetamente con aquel hombre halagador.

La confianza de la abuela y Alfonso Solé se iba haciendo más estrecha y patente, porque él comenzó a saludarla con un abrazo efusivo y dos besos en la cara, diciéndole que cada día estaba más joven y más bella. La coquetería de la bisabuela ante este hombre iba en aumento, hasta el punto de que mamá descubrió un día que ella se ponía una toalla arrugada sobre sus senos, para hacerlos más prominentes en apariencia y subrayar mejor su cintura de avispa.

Uno de aquellos domingos, Alfonso Solé saludó a la bisabuela Flores con un abrazo tan fuerte y entusiasta, que le quebró varias vértebras. Tuvimos que llevarla a urgencias del hospital más cercano. La bisabuela tiene los huesos de cristal, nos explicó el médico.

Alfonso Solé ya no volvió por casa y la bisabuela Flores no fue la misma desde aquel día. Tras pocas semanas de quietud y reposo por su espalda maltrecha, la melancolía envolvió su rostro y su mirada. Una mañana la bisabuela Flores amaneció rígida y tiesa como había anunciado.

**Pablo Villa González. España**  
**La decencia**

Algunas mozas se quedaban solteras por ser demasiado decentes. Y entonces lo que pasaba es que eran decentes y solteronas.

Si se desconocen los límites, algunas cualidades dejan de serlo, al menos en parte. Con la decencia pasa eso. La vida me ha ido enseñando esa pequeña lección de humildad. Me ha enseñado que nada se da en toda su pureza, que todo está mezclado y lleno de matices. Que el verde de esta hoja no es lo verde, tiene aún amarillos, azules, incluso grises. En la decencia puede haber destellos de miedo y el miedo no es buena compañía. Qué mozo va a querer ir de paseo con una de esas mozas virtuosas como el que va en una procesión. Un poco más allá de la vergüenza se halla la virtud guardando implacable una frontera. Y la virtud, como cualquier guardián, tiene la encomienda de intimidar.

Al irse marchitando la flor de la edad, la resistencia resulta ser ya vana, porque ya nadie le pone cerco a la muralla. Y tampoco hay hombres que vengan de conquista desde el otro lado de la montaña. A las muy decentes solo les va quedando el cielo, donde esperan cobrarse los réditos de lo que ya han invertido.

Hasta aquí, hasta Tiempo, nos llegan noticias de que también las mujeres se van a Cuba, donde el tío Arcadio estuvo en una guerra. Al hacerlo, ya se sabe a lo que van.

El salto ha sido de órdago. Pero solamente se trata de distancia, pues me da a mí, que no se necesitaban alforjas para ese viaje.

Mucho ruido me parece que han hecho las mujeres, para terminar copiando los comportamientos de los machos.

**María José Mielgo Busturia. España**  
**“Páginas en blanco”**

Entré en casa como de costumbre. La jornada se presentó dura. Me levanté pronto, como era habitual y después realicé instintivamente los actos de cada día: ducharme, calentarme un café para tomarlo de pie –siempre salgo escopetada de casa–, no sin antes pasear unos minutos a mis mascotas.

Habían ocurrido muchas cosas últimamente: desagradables y agradables –imagino que para intentar equilibrar la balanza–. De camino al trabajo, estaba pensando en las tareas pendientes que tenía por la tarde e intentaba hacer un ejercicio de memoria, dado que ésta parecía tener grietas y eso, por momentos, me llegaba a asustar.

El día había transcurrido con normalidad, pero no exento de agobios. De ir de un lado para otro, con el tiempo justo, lo que no sé si a veces agradecemos, porque no nos da tiempo de pararnos a pensar en exceso. Pero

por otro lado, la sensación de no llegar, de ir acelerada a todas horas, no me gustaba.

Cuando ya me recogí definitivamente eran las once de la noche. Me duché, me puse un pijama que años atrás me había regalado mi madre y me dispuse a cenar en la cocina. En aquella cocina donde precisamente a ella yo la había acompañado en los últimos meses y que siempre tenía su sitio a mi diestra.

No sé por qué, pero en aquel momento mi mente hizo un *flashback*: me trasladé cuarenta años atrás en el tiempo. Me hallé con la imagen de mi madre en una cocina de las que llamaban económicas, su falda a cuadros, una camisa estampada de la época y a mi padre a mi izquierda, observándome cómo hacía los deberes escolares.

Por primera vez en muchos años y a pesar de nuestra relación, sentí nostalgia. Recordé consejos y palabras dichas que por aquel entonces no entendía y, aunque no hubiera sido la imagen perfecta alrededor del calor del hogar, añoré aquellos instantes. Una lágrima resbaló por mi mejilla, lo que vino a demostrarme que algo se transforma en el ser humano a medida que vamos envejeciendo: vemos que los años pasan y es imposible ya un reencuentro, imposible recuperar lo perdido. Me pesaba la nostalgia de lo que hubo –por un lado– y de lo que añoré siempre –por otro–. Supongo que pesaba todo en definitiva: lo que pudo haber sido y no fue, lo que dijimos y dejamos de decir. Lo que imaginamos que puede ser la vida –cuando eres demasiado joven– y lo que el destino nos depara, interviniendo nosotros o sin tomar parte en la partida de ajedrez que nos toca disputar. Y lo peor, es que nadie nos enseña a jugar: no sabemos cuándo debemos mover a la reina, al peón o al alfil.

Ahora, después de tantos años, sé que hay una fuerza superior a nosotros que nos hace ver momentos, instantes, páginas de ese libro –que es nuestra existencia– de colores muy distintos, con visiones diferentes y hasta contradictorias a veces. Que aunque el TÍTULO sea diferente, la TRAMA, elegida o no, y el DESARROLLO el que toca –cada cual sabe su historia– el FIN tiende a ser el mismo –si tienes algo de humanidad y no te has endurecido en exceso–: tratar de reconciliarnos con no sabes muy bien qué y quién o quiénes, porque deseas que el destino te trate bien y que cuando eches *a volar para siempre* te hayas reconciliado con el mundo, sin dejar nada pendiente. Pero aún así... la vida te demuestra que siempre habrá PÁGINAS EN BLANCO.

## COLABORACIÓN ESPECIAL



### **Rodrigo Pesántez Rodas. Ecuador**

**Rodrigo Pesantez Rodas**, nació en Azogues, Prov. Del Cañar (Ecuador) en 1937. Doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Guayaquil donde ejerció la cátedra de Estilística y Literatura Ecuatoriana. Ha dictado cursos sobre Literatura en las Universidades de Columbia, New York; en la de Minneapolis, Minnesota (USA); así como en las de Madrid y Pamplona, Navarra, España.

En 1962 obtuvo el Primer Premio en el Concurso Nacional de Poesía, diario El Universo, Guayaquil y en 1996 el Premio Internacional José Vasconcelos de México. La Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión al celebrar sus Bodas de Oro Institucionales le otorgó la Condecoración Nacional al Mérito Cultural. De igual manera el H. Congreso Nacional del Ecuador, en el año 2000 le impuso la Medalla al Mérito Literario. En el 2001 el Comité Nobel de la Academia de Suecia le delegó como Nominador de candidatos al Premio Nobel de Literatura para el 2002. La ilustre Municipalidad de la ciudad de Azogues en el año 2013 resolvió consagrar con su nombre la Casa Histórica Edilicia.

Es autor de libros de poesía, ensayo, e investigación literaria. Textos suyos han sido incorporados en Antologías tanto nacionales como extranjeras, así en

Poetas Siglo XXI, Antología de Poesía (Poetas del Mundo), editor Fernando Sabino, Madrid, 2008. También en Antología de la poesía ecuatoriana contemporánea, (edición bilingüe), italiano-español por Emilio Coco, Italia, 2011; en 50 poemas ecuatorianos del siglo XX, Selección de Luis Armenta Malpica, México, 2015 y Poesía Ecuatoriana Contemporánea, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 2016.

## **AUTORRETRATO**

Este flaco Rodrigo desprovisto  
de neurastenia,  
callos  
y virtudes,  
dice cosas absurdas que no entienden  
los señores que editan las palabras.

Por ejemplo,  
si dice "libro viejo",  
no es que al libro le nombra,  
es simplemente  
un deseo de amar doscientos años.

Si agua pide,  
no es porque tenga sed,  
es porque quiere,  
acostumbrarle al mar a sus naufragios.

Y cuando dice "yo",  
no es que se ha visto,  
simplemente ha sentido un trozo de hambre  
y un hueso  
y una deuda  
en el bolsillo.

## **LA ROSA BLANCA**

Parece que cuando se ama  
demasiado  
los huesos sufren más que el corazón,  
por eso  
la osteoporosis  
no es una enfermedad  
de la vejez  
sino la última rosa deshojada  
en el camino de la incertidumbre.

## **EL ALBA DESNUDA**

En el agua se ven los rostros semejantes,  
pero invertidas sus imágenes. El color  
es la forma en la mejilla  
y las manos se riegan en la humedad sonora.

Un pájaro se extiende  
de cantos en la rama  
y en los tobillos juguetea el viento.  
Ella ingresa en mis ojos  
lentamente  
y a solas en el agua  
se desnuda el aroma de sus senos.

## **LA DULCE FURIA**

A veces tengo ganas  
de que cruces a pie  
mi sangre.  
que dejes en la orilla  
tu ropa y la vergüenza.  
que te sumerjas  
desnuda  
hasta tocarme  
el hueso  
y el aliento.  
que te bañes así,  
cojas mis peces  
y en el ombligo lleves  
como un collar  
la furia  
de mis dientes.

## **OLEAJES**

Sopla el oleaje,  
y es la arena un talismán  
que atrae  
a los cuerpos desnudos.  
lejos una gaviota  
alerta  
que el orgasmo se ha consumado  
entre tu mar y el mío.

## **LA PALABRA**

Ufana y descarnada la palabra

corre entre el labio que ama,  
su luz fabrica yemas de zafiro  
y cuelga  
espejos en las venas.

Palabra más allá de las palabras,  
nuez de fuego en el lecho y en  
la lucha  
tonel sin fondo, ¡Oh, azucena airada  
que nos posibilitas los encuentros  
y eternizas la Nada!

### **DESNUDO FRENTE AL ÁNGEL**

No era tiempo de asombros, de repente,  
tu mano se juntó a la mano mía  
y sin querer mi ocaso se vestía  
de overoles de música en la frente.

De pronto el agua como si era puente,  
de pronto el puente como si alegría  
y una guitarra tonta al mediodía  
rasguñando las cuerdas del poniente.

Un pájaro tu risa. Tu manera  
de tenderte a mi sombra y mi palmera  
cuando a mi hielo tu fulgor vencía.

Tu recuerdo en la puerta del olvido  
y este enjambre de sueños sin sentido  
me desnudan la carne todavía.

### **CÁNTARO AZUL**

(Mar del Plata)

Horizontal ternura diluida,  
rota canción suspensa en la esperanza,  
vieja en el alma de tu azul erranza,  
Calipso te ama en tu pasión vencida.

Madre del sueño, en tu marmórea vida  
el verso trunco de Alfonsina danza  
y entre guitarras de coral descansa  
el equipaje de su carne herida.

Deja esta noche tu cristal salado,  
besa mi sangre que por ti he mojado,



en tu epidermis. Mi pasión arranca.

Déjame el surco de tu risa mora,  
que alguien al fondo de mis venas llora  
acompañado en tu guitarra blanca

### **LA COLMENA VACÍA**

Con miel de abeja; harina y levadura  
fragüé su cuerpo-mío a fuego lento  
y al horno del amor le di sustento  
y al golpe del sexo su armadura.

La miel en el ombligo fue ternura,  
la harina desde el trigo se hizo aliento  
y un palomar de risas en el viento  
las jarcías desató de su cintura.

Copa, cópula y cúpula tuvimos  
y entre brasas furiosas consumimos  
la harina, levadura y miel de abeja.

Hoy solo la colmena, el horno, el trigo,  
buscan en el alero del ombligo  
la astilla de la carne que se aleja.

### **PLENITUD Y OCASO DEL INSTANTE**

¿Dónde la libertad aunque un instante, dónde,  
para el desnudo baño entre tu mar y el mío?  
fumarolas de asombro en el vacío  
y un legado de huesos que se esconde.

Convicción de una duda liberada,  
Oh, las fauces, la boca, el ojo, el diente,  
y Sísifo rodando en la pendiente  
de mi sangre reciente y postergada.

Vuelo que di para volver ceniza,  
rostro del ya-no-ser donde se triza  
el último sombrero de la tarde.

Adiós racimos de un demonio alado,  
llaga desnuda que brindé al pecado  
y a las surrealidades de la carne.

## **HABLEMOS DE:**

### **Desde La Memoria Emocional**

**Por: Ramón L. Fernández y Suárez. Cuba**

Existen ideas inefables porque provienen de lo más esencial de nuestra identidad y, por ello, están mucho más distantes de la razón que de nuestras emociones.

Sentado estoy en la corte de Postdam esta tarde mientras Federico, *sin preocupación*, en su palacio delicado cual polvera de *biscuit*, estrena entusiasmado un concierto para flauta en Do mayor. Las cuatro arañas que iluminan el salón reflejan el vibrar de sus candelas en los espejos barrocos de las puertas. La música serena los espíritus de la reducida concurrencia y las escasas damas asistentes, que ocupan los asientos más próximos a los ejecutantes, abanicán sus escotes recatados mientras, con dulce languidez, inclinan las cabezas empolvadas siguiendo el ritmo que marca la pequeña orquesta dirigida por el sucesor del llamado *rey-sargento*. ¡Oh! Paradoja de bélico monarca que arrincona cada tarde su bastón de mando para tomar entre sus dedos flauta, pluma y pentagrama que abren puertas a su fantasía navegante sobre las ondas que preside Euterpe.

Mientras le escucho, emocionado, varias preguntas acuden a mi mente. ¿En qué medida alternarán la disciplina cuartelaría impuesta por este rey, a quien identifican como "el grande", y la disciplina musical a la que dedica, con éxito notable, lo mejor de su intelecto? ¿Cómo organiza el ritmo de sus pensamientos para determinar cuándo atacar mas oportunamente a los franceses, cuándo pactar con los ingleses y la mejor forma de tragarse a los pola cos? ¿Dónde encuentra la necesaria inspiración para entregarse por entero al proceso de esta hermosa creación que le lleva a emular y a sorprender al Juan Sebastián irrepetible, amigo, genio y profesor a quien secretamente no solo admira, sino envidia, el rey prusiano?

Del genio de Eisenach ha aprendido a componer las fugas, contrapunto y variaciones. Con él ha pasado largas horas discutiendo, analizando cada una de sus creaciones; y tanta huella dejó en el ilustre visitante que éste dedicó al ilustrado reino los más tarde célebres conciertos identificados como *de Brandenburgo*. De manera sorprendente, entre campaña y ensayo, tenía aún tiempo el monarca, con las botas embarradas, de recibir a Voltaire para dar paso al intercambio de ideas que refrescaran su mente y actualizaran sus

proyectos. Proyectos para una Europa moderna con predominio germánico donde bohemios y sajones, sometidos a Berlín, le ofrecieran la corona del imperio que fundara Carlomagno. Sueños que, por fortuna, no pudieron realizarse y que, en su defecto, nos legaron un país articulado sobre la tradición militarista de la Orden Teutónica prusiana...

Regresan mis ideas al presente, a este palacio de Foz, donde la ejecución de una orquesta lisboeta me ha hecho meditar sobre realidades ya distantes. Testimonio documental que aparece registrado en esas notas impresas en pentagramas editados ocho años antes de la destrucción de esta ciudad, en uno de cuyos emblemáticos salones estoy ahora disfrutando de esta "Ofrenda Musical"; producto del talento y la amistad entre dos disímiles y a la vez destacadísimas figuras de lo que la historia dio en llamar *Siglo de las luces* y que en política pasó a denominarse "*despotismo ilustrado*".

### **Semblanza de un escritor** **Por: Jerónimo Castillo. Argentina**

El hombre en su incesante búsqueda hacia una meta superior, siempre quiso trascender y dejar la huella de su paso, pero una huella personal, intransferible, que lo señale a través de la historia con singularidad, y es por eso que no para en mientes en buscar de plasmar ese yo interior, único, inconfundible. Entonces realiza obras magníficas, rayanas en el límite de la cordura, inventa maneras, utiliza los elementos en forma a veces discordante y en no pocas ocasiones altera el equilibrio de la creación, poniendo en peligro su propia existencia. Pero así también fija pautas e hitos trascendentes y consigue ascender a lo más elevado de la fama por ese anhelo creador, y, por sobre todas las cosas, enamorado de la belleza, para lo cual se esmera en dejar precisamente esos testimonios con que la humanidad actual recuerda junto a su nombre, todo el esfuerzo para conseguirlo.

De allí las obras arquitectónicas de todos los tiempos, las pictóricas, musicales, literarias, etc. que conforman lo que podríamos considerar el acervo cultural de la humanidad, teniendo presente que este caudal debe sumársele cada movimiento histórico de pueblos y ciudades, con sus formas y costumbres, sus lenguas y creencias religiosas.

Hasta aquí lo que nuestros intelectos han podido aprehender por haberse manifestado con signos convencionales y ser comunes a nuestras formas actuales de raciocinio universalmente aceptado y comprendido.

Pero no cabe duda que el ser humano no conoce sus propios límites y no cesa en su afán de encontrar nuevas formas de manifestación y de entrega de sus fuerzas interiores.

Tampoco esta metodología es de reciente aparición en el ámbito del

universo terrestre, y desde antiguo el hombre se encontró conviviendo con elementos no del todo comprensibles, tanto dentro de las manifestaciones sensoriales, como las parasensoriales, si le queremos dar una denominación diferente que establezca sendos campos. Así es que encuentra obras a lo largo del globo terráqueo que no está en condiciones de explicarse, pues no encuentra que la ciencia actual pueda ser de aplicación para el logro de tales fenómenos (llámense menhires, pirámides, mohaires pascuenses, arquitectura del Machu Picchu). Pero no para allí su sorpresa cuando también descubre que elementos desconocidos a su comprensión coexisten formando estados de comportamientos no mensurables con las leyes conocidas (campos naturales de antigravitación, fenómenos lumínicos, etc.) por no mencionar la concurrencia de los visitantes no identificados, y los que determinan una serie de estudios con o sin metodología en todo el planeta.

Hasta aquí hemos delineado lo que conforma el yo exterior del individuo, y que tiene acceso por alguna de las manifestaciones sensoriales, generalmente, sin olvidar lo expresado con respecto a otras formas de percepción.

Pero, ¿qué ocurre cuando el individuo no trasciende los límites de su propio ser, y se vuelca en una desesperada búsqueda interior, para hallar la explicación que los fenómenos anteriormente descritos puedan tener en su toma de conciencia individual, con prescindencia de las modalidades que imperan dispuestas por las distintas escuelas o sistemas de manejar el razonamiento, esto es las corrientes filosóficas que se dispersan por todo el mundo?

Es allí cuando se ve enfrentado consigo mismo y busca la forma de entender su psique o yo interior, valiéndose de distintos elementos para traducir lo que cree entender de su propio mundo.

Como el lenguaje corriente vale tan sólo para hacerse entender con otros seres que previamente hayan aceptado la universalidad de estos signos, recurre a otros elementos que de signos pasan a ser símbolos. Dicho de otra manera, utiliza signos que no representan lo que son en realidad, sino que por analogía quieren expresar una cosa diferente. Esto es, recurre al lenguaje figurado, a las metáforas.

Aquí es donde el individuo se asimila a los integrantes de civilizaciones de cuya existencia sólo hemos rescatado una simbología en muchos casos todavía incomprensible, pero real a la que no podemos desconocer por tener los testimonios a la vista.

Si bien este tipo de manifestaciones le es común a todos los individuos, quien más se ayuda con esta forma, con la simbología, es el artista, y es así que tenemos plástica, música, literatura llamada abstracta, por dar una idea que el hombre común supone como propia del creador, la que admira y respeta, pero indudablemente no entiende.

Ya en el plano de lo específicamente simbólico, el escritor no conoce

límites, y juega permanentemente con tales elementos, combinándolos fónicamente, midiéndolos por metros aceptados en forma universal, anunciando más o menos claro el mensaje y, en definitiva, transformando el lenguaje cotidiano, en lenguaje literario, que es lo mismo decir que se manifiesta en una simbología para iniciados literariamente.

Este es el escritor. Un individuo corriente de difícil definición, quien a través de recordar la desaparición física de Leopoldo Lugones, honra en Argentina país a todas aquellas personas con aficiones al buen oficio y arte de escribir.

### **La décima en Cuba. ¡Paso a la Reina! Por: Lorenzo Suárez Crespo**

Después de 8 años y tres meses de creada, la Casa de la Décima Celestino García, de Pinar del Río, ha vivido uno de sus momentos más estelares durante los días 11 y 12 de junio del presente año.

La estrofa mágica, como ya hemos bautizado a la décima, fue el motivo principal del evento CON AROMA DE BATEY que desde la Uneac fue convocado por Juan Silvio Cabrera, principal inspirador del mismo.

Acostumbrada unas veces al desdén del silencio y otras a un intencionado bajo perfil, de nuevo supo abrirse paso gracias a la voluntad de quienes, lejos de los beneficios personales o la fanfarria demagógica, con verdadero amor y vocación patrimonial la hicieron suya.

El parnaso de los poetas pinareños en el Ranchón del Guamá, Reparto Celso Maragoto, acogió en su guateque habitual de los sábados la música y el verso improvisado. Espacios de ronda poética, tonadas, pie forzados, así como los diálogos poéticos enriquecieron el espectáculo nocturno.

La estrofa nacional, imán de raíces criollas, no solo atrajo a los lugareños de esta zona periférica de la ciudad, sino que tuvimos la visita desde Bahía Honda del cantautor Jesús Suárez Alfaro mientras que desde el poblado de Santa Lucía al extremo norte de la provincia, nos llegaba la música popular con el grupo Tradición Guajira. Otros municipios como Guane, San Juan y Martínez, Los Palacios, tributaron versos en la voz de sus poetas.

Después de las palabras iniciales por la directiva del Grupo Gestor con Lorenzo Suárez Crespo y Juan Montano Caro, además del máximo inspirador del evento, Juan Silvio Cabrera, la solista Yaimara Ramos Morera descorrió las cortinas del palacio para ofrecer la emblemática pieza *Yo soy el punto cubano*. Una mezcla cubanísima de versos, música y baile caracterizó esta primera jornada del Festival y en cuya velada pudimos disfrutar diálogos poéticos de alto nivel interpretados primero por Yasel García y Juanito Rodríguez, así como el otro donde volvió Juanito acompañado de su hija Anabeybi. En las cuerdas estuvieron entre otros José Zambrana y Eddy García Gener.

El domingo en la mañana la décima se vio engalanada por un ambiente bucólico y agroecológico en la Finca doña Amalia en la cual los abanderados de este proyecto, Anna Bustio y Jorge del Monte resultaron excelentes anfitriones para la fiesta campesina que contó no solo con los improvisadores del Ranchón, sino con otros poetas de la propia comunidad.

Grata fue la presencia de verdaderos simpatizantes de la viajera peninsular como la Diputada a la Asamblea Nacional, Rafaela Puerto, así como la directora de la Casa de Cultura Pedro Junco y especialistas del centro, Mederos y su esposa Magalys. Todos ellos participaron desde el inicio hasta las sucesivas jornadas.

La ocasión fue propicia para una ronda de presentación por los poetas improvisadores y la bondad del clima mañanero propició que se realizaran varios diálogos poéticos que tuvieron su colofón con el que escenificaron Leandro Camargo Pérez y Anabeybi Rodríguez con un tema apasionante y muy aplaudido por los presentes.

Otros espacios tuvo esta jornada para la música con El Diamante Pinareño y el grupo Tradición Guajira. Fue un día grato para mí en mis 73 cumpleaños disfrutar de la compañía de los poetas y continuadores de esta herencia decimística.

En horas de la noche la clausura del evento *Con Aroma de Batey* no pudo tener otro espacio más propicio, el Museo Provincial de Historia, sitio en el que el elenco artístico de la Casa de la Décima Celestino García convoca a un guateque mensual cada segundo jueves de mes.

Una destacada solista de Vuelta Abajo en el folclor campesino tuvo a su cargo el primer tema de la noche, Adelfa Velázquez, la Alondra Pinareña.

La conducción de esta Gala clausura de la fiesta decimística estuvo matizada por la voz y el estilo de Jesús Benítez Rubio.

No solo la música campesina y el verso improvisado le dieron colorido al espectáculo, sino la presencia del grupo de danza Danzare que dirige Miriam Álvarez y cuyas actuaciones ya habían ofrecido sus primicias días antes en el Cine Teatro Praga.

La elegancia del baile español, el colorido de sus trajes, la gracia de sus jóvenes figuras, así como la expresividad teatral del elenco cautivaron a los espectadores.

Esta Gala clausura cerró con un diálogo poético en las voces del poeta sanjuanero Juanito Rodríguez y el invitado especial al evento, Leandro Camargo Pérez.

La suprema aspiración de **Preservar, Defender y Enaltecer la Décima** y cuyas raíces vienen desde los primeros canarios que al pie del surco en las vegas de tabaco cantaron sus décimas para sembrarlas en Vuelta Abajo, se ha enriquecido con este evento dedicado a la estrofa mágica.

No es el primer esfuerzo. Recordemos el evento *Nosotros*, de pura identidad, así como los encuentros con otros proyectos culturales.

No olvidar el Centro de Documentación de la Décima y sus ediciones *Amauta*, los espacios de promoción a través de la radio y la televisión, los cuadernos y plegables con la obra de nuestros poetas, las curiosidades y noticias que viajan a toda Cuba y a Hispanoamérica con nuestros mensajes en versos.

Reconocer instituciones como *Aladécima*, *Décima al Filo*, el Frente de Afirmación Hispanista de México, su revista *Norte*, la revista *Carta Lírica*, la revista española *Oriflama*, el proyecto *Quijote de Chapala*, en México y otras instituciones y personalidades que nos han apoyado en estos 8 años de vida y palpitaciones líricas.

Lo había vaticinado Martí en su poema:

#### YUGO Y ESTRELLA

....

Esta, que alumbra y mata, es una estrella.

Como que riega luz, los pecadores  
huyen de quien la lleva, y en la vida,  
cual un monstruo de crímenes cargado,  
todo el que lleva luz se queda solo.

....

Pero este evento con *Aroma de Batey* es un ejemplo de que no podrán apagarnos la luz, pues esa luz viene de lo más autóctono y popular, de la misma vena poética del pueblo, su sentido de pertenencia e identidad.

La poesía en décimas vueltabajera y cubana, sus apasionados cultores y todos aquellos que la respetan, admiran y veneran, seguirán por las huellas que nos sembraran en el alma el Cucalambé, Celestino García hasta Naborí y Pablo León, pilares y padres fundadores de esta maravilla versal.

No hay obra sublime si en ella no hay alma de pueblo, tradición y permanencia, pero sobre todo utilidad y virtud.

¡Paso a la Reina!

#### **El Tiempo del Padre. De Beatriz Villacañas. España Por Jerónimo Castillo. Argentina**

El abrazo poético transoceánico se concreta con la llegada del poemario "EL TIEMPO DEL PADRE", que la Asociación de Escritores y Artistas Españoles le ha editado en la Colección Julio Nombela con la dirección de Emilio Porta a la

poeta Beatriz Villacañas, lo que tuvo efecto en abril de 2016.

Los veintisiete trabajos que contiene la obra constituyen un hito en la lírica castellana, con que la poeta toledana radicada en Madrid nos lleva a su limbo poético con inusuales recreaciones y un testimonio de amor filial que no conoce precedentes, todo ello con la solvencia de una de las artistas de la palabra que con mayúscula transita en el camino de nuestras letras.

El privilegio de su lectura nos pone en la obligación de puntualizar las muchas facetas de esta obra, que sin duda alguna son el reflejo de la carismática visión lírica de su autora.

Comenzamos destacando que la pulquérrima edición de "El Tiempo del Padre", desde su título hace surgir en los lectores la inquietud de conocer el por qué de tal rótulo, y la respuesta sólo se encuentra cuando a través de los versos del libro vamos descubriendo ese íntimo amor intacto por la figura paterna que Beatriz Villacañas lleva grabada con el fuego de los amores inmortales en lo más recóndito de su intimidad, y que no tiene reparos en compartirlo con sus lectores.

De pie junto a la palabra, la poeta emprende el camino de la recordación de quien ha dado motivo para que esta obra se concretara en los inmejorables trabajos poéticos que la componen, y que se trata de su padre, el poeta Juan Antonio Villacañas, que habiendo partido ha dejado este haber hereditario en quien no para mientes en compartirlo a través de su lírica.

Debemos dejar en claro que no es éste un obituario por el sólo hecho de la ausencia de Juan Antonio Villacañas, sino el disparador de una fuerza poética que no conoce límites con que la poeta, atendiendo más a su impulso creador que a su dependencia afectiva, alcanza su máxima expresión creativa en todas las formas continentales de su lirismo.

No está sola Beatriz Villacañas para cantar esta unión trascendente con las sombras, con la figura, con la lírica de Juan Antonio. La acompañan desde un Olimpo de voces creadoras, Bernardo Tasso con sus *Amori*, de 1534, Dámaso Alonso, Garcilaso de la Vega, en 1536, Fray Luis de León con sus odas horacianas, San Juan de la Cruz, y el propio poeta toledano Juan Antonio Villacañas, todos ellos cultores de la forma poética denominada *Lira*, de donde tomamos el colectivo lírico, y que precisamente por haber rescatado en el siglo XX esta forma poética el inspirador de la obra de Beatriz Villacañas, su padre Juan Antonio, se renombró al género como *liras juanantonianas*, quien las renovó y las dotó de un nuevo y sorprendente contenido.



Es así que Beatriz nos impacta con el uso ya no demasiado vigente de las liras, con que transita por los caminos de la creación sorprendiéndonos con la belleza de expresión y por haberse despegado de lo figurativo para realizar el quiebre entre el solo decir para armonizarlo con el vuelo poético que impacta, hace disparar la imaginación y nos deja el regusto de la lectura de una poesía atrapante, de belleza inigualable.

Podríamos creer equivocadamente que la obra poética de Beatriz Villacañas en este libro se atiene a la ruptura de los esquemas solamente por el uso de las formas rescatadas familiarmente. Nada más erróneo, porque si bien su estro ha navegado en la primera parte de este libro homenaje dentro de la estructura de la lira, podemos afirmar que sólo ha sido una ofrenda al mentor de su creación literaria.

Lo antedicho encuentra su razón al continuar con la lectura, donde vemos que aparecen sonetos, esta difícil estructura poética en la que no siempre se logra combinar su continente con el contenido, corriéndose el riesgo de quedar atrapados en la forma.

También allí la poeta Beatriz Villacañas nos da muestras de una soltura tal, que nos quedamos prendados en el mensaje que esta estructura le permite entregar. Lo mismo podemos decir cuando se codea con la libertad de formas, y hasta con el comprimido haykus, demostrando que no importa la herramienta que se use, cuando la poesía se manifiesta y entrega su contenido emotivo cualquiera sea el corsé utilizado.

Beatriz Villacañas, la excelente poeta Beatriz Villacañas, diríamos que pone como excusa el título y el inicio de la obra, para mostrar que su poesía nace y fluye naturalmente con cualquier herramienta poética.

Si bien reconoce la poeta que su trabajo tiene como finalidad la mención de su padre muerto, como también de otros poetas amigos, como Juan Ruiz de Torres, quien nos dejara hace muy poco tiempo, su obra no encuadra como tanática, y hasta podríamos arriesgar que el canto a la muerte tiene la altura poética y la alegría de la recordación.

Nos alegramos por Beatriz, agradecemos a Beatriz y confiamos en que la poeta tiene aún un largo camino de entregas poéticas, cumpliendo con el mandato de la vocación que la hace dialogar con el mundo a través de su poesía.

**Isabel Díez Serrano. España. "Desde el lírico cuenco de mi voz" (sólo sonetos) Por José Nicás Montoto. España**

Disfruto desde hace algunos años de la amistad de Isabel Díez y, pese al tiempo transcurrido, nunca deja de sorprenderme con lo proteico de su capacidad creadora, de la que, aquí mismo, tenemos un ejemplo cumplido: cuando la mayor parte de la gente se conforma con ofrecer al público un libro de pascuas a ramos, ella, en un año escaso, ha presentado tres: una biografía poetizada de la reina Juana, y los dos que damos a conocer con este acto. ¡Nada menos que dos libros a la vez! Sólo aquellos que experimentamos la dolorosa impotencia de la página en blanco nos damos cuenta de la asombrosa feracidad creativa de esta amada de las Musas.

Por lo que se refiere al primero de los libros, *Desde el lírico cuenco de mi voz*, esta poeta reconocida internacionalmente ha tenido una idea sumamente brillante: habida cuenta de lo ya considerable de su producción (38 libros, que no es poco), ha tenido la idea de agrupar algunas de sus composiciones, los sonetos, la reina de las estrofas, en un solo volumen, que no sólo se constituye en una antología de su obra publicada, sino también en anticipo de otras inéditas, que esperamos no se hagan esperar demasiado, al dejarnos con la miel en los labios. Porque lo que anuncia está sobradamente a la altura de la obra por que ha sido galardonada con el premio Vasconcelos 2015. Después, nos dejamos llevar por la densidad y el ritmo de su palabra, que transforma en música los conceptos poéticos de los que rebosa su delicada alma, un alma que podríamos decir con esa palabra popularizada por el humorista Forges, rebosa bonhomía por todos los poros de su cuerpo. Así, como una catarsis terapéutica, la lectura sosegada de cada una de las composiciones de este libro nos hace remontarnos de las luces y sombras cotidianas, de nuestras pequeñas miserias, a esa luz de la Verdad, bajo la cual todo parece cargarse de sentido y desvanecerse las diarias contradicciones en una iluminadora síntesis dialéctica que nos hace mirar el futuro con esperanza.

Inevitablemente, nos viene a la mente la frase de Platón en el *Ión*: *Los poetas –los buenos, especifica- son énthēoi*”, es decir, tienen un dios dentro y por eso, la verdadera inspiración contribuye a sacar a la luz aspectos de la existencia que pasan desapercibidos en el fluir cotidiano.

Salvo el caso de un poema épico o bucólico resulta bastante difícil resumir

el contenido de un libro de poemas, puesto que, en general, se pretende exponer sentimientos y vivencias sin seguir una determinada línea narrativa, más aún cuando lo que se pretende es una antología de versos que presentan una estructura determinada, en la que la precisión de las rimas y su agrupación en estrofas, bastante rígida en general, obliga en ocasiones a un encorsetamiento de la forma; si bien Isabel, como gran veterana en estas lides, hasta métricamente, huye de la monotonía en sus sonetos, como lo prueba suficientemente la variadísima rima de los tercetos finales, en la que agota todas las posibilidades al respecto, desde el cdc-dcd más habitual, hasta el cde-cde, tan típico en muchas composiciones de Miguel Hernández, o el estrambote con que finaliza los titulados *Hoy quisiera rendirme a tu mirada* (pág. 55), *Si mueres de vivir* (págs. 104-105) o *Hoy mi pecho se siento malherido* (pág. 107) e incluso nos obsequia con un sentido poema -mi preferido de un libro en el que hay tanto que degustar-, de diecisiete versos alejandrinos y endecasílabos, en el que glosa los sentimientos que le inspiran la muerte de un amigo.

Discúlpeme si no me resisto a dejar de leerlo. Figura en la página 107 del libro.

Estructuralmente, las composiciones están agrupadas según su procedencia, como podrán ustedes comprobar en su lectura personal de la obra:

La dos primeras partes, *Testigos del amor y la locura*, I y II, son un sentido homenaje a poetas consagrados de nuestra literatura; en la tercera, *Sonetos de la buena muerte*, brilla uno de los aspectos más interesantes de la poesía de Isabel, su vena religiosa y mística -es preciso recordar aquí que nuestra ilustre escritora fue accésit del premio de poesía mística *Fernando Rielo*-; la cuarta, brevísima, pero contundente, *De Madrid al cielo pasando por El Escorial*, contiene dos composiciones, una dedicada al párroco de El Escorial, y otra casi panteísta, en la que vemos a Isabel casi fundiéndose con la realidad circundante, en una especie de éxtasis panteísta. Es una de las composiciones con que, abusando de su amabilidad, me gustaría que nos obsequiara al finalizar estas líneas, que, para alivio del lector, anticipo que están llegando a su fin.

La quinta parte, *En brazos de la tierra*, continúa la línea temática anterior, como si su espíritu se hubiera relajado y contemplara la vida bajo la perspectiva totalizadora de una iluminada, y, casi sin darnos cuenta, vemos a Isabel alcanzar una plenitud poética -lo digo con admiración teñida de sana envidia- difícilmente superable.

No puedo hablar con objetividad de la sexta parte, *La serpiente y la flor*, que tuve el honor de prologar y presentar en su día y donde la ternura y piedad por cierta persona muy allegada a sí, estalla en los lamentos de más dulce lirismo que he llegado a escuchar.

La séptima división del libro, *La llamaban loca*, es una aproximación lírica a la vida de la desgraciada reina Juana I de Castilla, puesta en boca de la protagonista: allí late todo su amor incondicional hacia Felipe el Hermoso, entre los que destaca el poema *Y no sé cuál ha sido mi pecado*, cuya lectura me permito sugerir a la autora.

El resto del libro: *Sonetos a la paz* y *Sonetos inéditos dedicados*, son de un contenido tan obvio, que resultaría redundante glosar en esta presentación a la que hemos prometido brevedad.

Cedo, pues, la palabra a Isabel, se sirva deleitar al auditorio con la lectura de poemas y matizar o completar cuanto estime oportuno sobre lo que acabamos de decir, teniendo en cuenta, además, que sólo el artista -en este caso una gran artista- sabe de verdad qué ha querido decir y qué se ha callado en cada una de sus composiciones.

**Odalys Leyva Rosabal. Cuba. "El apocalipsis no niega las palomas"**  
**Por: Alexander Besú Vergara. ¡Brindemos por el reloj de los que lloran!**, dice Odalys Leyva en uno de los versos de este libro, en una flagrante alusión al más terco de los problemas incorregibles que martirizan al ser humano: el tiempo. *El tiempo es un problema para nosotros, un tembloroso y exigente problema, acaso el más vital de la metafísica; la eternidad un juego o una fatigada esperanza.* Esto lo afirmó Jorge Luis Borges en su ensayo *Historia de la Eternidad*, contenedor de sorprendentes especulaciones personales sobre esa categoría filosófica que forma parte de las utopías que el hombre sueña modificar.

Sin embargo, esta mujer angelada y promisoría, que se ocupa de asuntos supuestamente más terrenales que la posteridad, acaba de poner en entredicho, sin proponérselo (o quizás sí, ¿quién puede saberlo?), la auténtica edad de Cronos en este libro titulado **"Fantasmas insulares"** la última entrega de esta destacada autora cubana sellada por la Editorial Sanlope. ¿Con qué piedras, con qué metales desmiente esta mujer su condenación de finitud?, ¿a qué armas acudió para someter al olvido? Tan solo a la terneza de su voz, a la urgente brotación de su lirismo y a la enumeración de sus vivencias, de sus amores nervudos y recientes que involucran y suman, de sus dolores tautológicos y deshumanizantes. Odalys desafía y degrada la supremacía del tiempo, y establece, como lo hemos visto hacer en otros títulos

vertiginosos calizos comunicativos con puertos clásicos de la cultura latina y universal. Y no solo lo hace con una seguridad matriarcal, sino que se deleita diseminando su poder de dómina domesticando con la palabra "**las górgolas del tiempo**" como ella misma exclama en este libro que se me antoja, precisamente, un anticipo, un préstamo del tiempo. Su reverberación perdurará porque es un poemario de sucesivas virtudes y una sola carencia: solo adolece de la "capacidad de cesar". Su permanencia en el ámbito lírico cubano es una intuición, casi una profecía. Apartada de toda actitud centrista la autora revela su visión de la existencia a través de axiomas o insinuaciones que no son otra cosa que la cotidianidad humana con sus ilusiones y sus intrascendencias proyectadas hacia un plano universal. Es la gravitación vital del hombre y su entorno. Es la manifestación de la vida con sus regodeos y sus imperfecciones. La medición lineal del tiempo pasa a un segundo plano indefinido y displicente ante la impostergable necesidad de la plenitud, por eso afirma: "**Feroz es el amparo que no busco, no crean mi eternidad**".

Según Jorge Santayana, *vivir es perder tiempo: nada podemos recobrar o guardar sino bajo forma de eternidad*. Pero Odalys, que sabe desarticular los arquetipos, que poliniza el horror con su palabra sabe que el tiempo empleado en vivir amantemente no es una pérdida, sino una inversión. Más temprano que tarde las ganancias engrosarán las arcas del alma, pero antes hay que manifestarlo, hay que desenvolver, como una alfombra roja, un lenguaje expedido, sin barroquismos, sin excesivos arabescos, que ilustre y resuma, que inaugure sentimientos, que traduzca la belleza sin pretensiones de atrapar lo eterno, como lo ha hecho ella en este poemario.

No es un libro fundador de neocorrientes literarias, pero funda latidos novedosos. No es tampoco revelador de secretos semánticos, pero devela las recónditas galerías interiores de esta mujer que se gasta al servicio de la poesía mientras le resta al tiempo toda su importancia y no anula toda su jerarquía y voluptuosidad.

Entre las credenciales temático-ontológicas de este cuaderno aparece un motivo muy recurrente en la poesía cubana de antaño y hogareño: la insularidad. Es nuestro ámbito, nuestra maldita circunstancia y Odalys, por supuesto, es parte de ella. Así lo afirma: "**Mientras yo sigo en mi caracol, el mismo país los muros y el mar que rodea los sueños**". Y más adelante lo reitera con todo el ritmo de sus yacimientos endecas:

Los frutos son lo verde, la existencia,  
El mito, lo insular, cada congoja,  
Una lágrima azul en cada hoja,  
Y Dios que nos prodiga la sentencia.

En las palabras de la contraportada, el poeta Diusmel Machado barrunta: *¿Qué habrán dicho, oscuridad o luz mediante, los muy grandes poetas José Lezama y Virgilio Piñera, de sumergirse en estas páginas? ¿Con qué palabras definirían*

*a quien, desde su femineidad consustancial y condición de ser insular en su más profunda esencia, arriesga lo mejor de sí, la voz y su palabra para nombrar, conjurar y desafiarse? Una tradición palpable y una firme vocación por la libertad que obliga al reconocimiento de lo auténtico y propio, acendran estos versos sobre los que irradian sus polvos más dispares –persiguiendo con ello la armonía—épocas y culturas, ecos y discursos, corrientes de pensamiento y filosofías contrastadas, cernidos con esfuerzo extraordinario en el tamiz de una voz omnívora, cuya apetencia mira desde ángulos y perspectivas múltiples y sin la exigencia del acabamiento. La noción de isla, choca sus márgenes aquí solo para una mejor expansión del ser humano.*

Odalys Leyva ha escrito un libro musicalino y cadencioso, que tiene vetas de sinfonía y de tonada, con un lenguaje intemporal y muy contextualizado a la vez. Vuelvo a citar al porteño bilingüe y brillante Borges, quien en su polémico artículo titulado *Nueva refutación del tiempo*, afirmó: *Todo lenguaje es de índole sucesiva; no es hábil para razonar lo eterno, lo intemporal*. De acuerdo, pero ¿Qué tal si la intención nunca fue "*razonar lo eterno, lo intemporal*", y sí documentar lo bello, lo afectuoso, lo aparentemente trivial y cotidiano? Detrás de esas fruslerías, de esas miméticas habilidades se oculta a veces también la eternidad. Sí, sabemos que hay que esperar. Toda obra debe y tiene que arrostrar el desafío del tiempo, pero yo no arriesgo nada al vaticinarle a este libro un largo y estupendo itinerario. Al menos en el presente, ya lanza sus primeras señales intermitentes con esa libertad lírica que se extiende como un Dios imperecedero. Odalys es, sin lugar a dudas, un ser consustancial con su propia poesía, comparten la misma materia. Una poesía híbrida, una aleación de dos vocaciones: de arpa una, y de ánfora la otra. Por eso vibra y suena a la vez que guarda viejos aromas. Olores y músicas sublimes y dolorosos, llenos de naufragios interiores y exteriores, de urgencias, de soledades y de apasionadas lástimas.

Gracias a Odalys Leyva una vez más por ese regalo para los sentidos, por este libro lleno de bondades comunicativas. Bienvenido FANTASMAS INSULARES, no solo porque enriquece el acervo literario cubano, sino también porque ilustra la cosmogonía personal de una mujer de eternos desasosiegos, pero ungida con los profundos y misteriosos aceites de la poesía. Mis últimas palabras para Odalys a través de una estrofa:

Odalys Leyva: no hay nada perdido.  
Si ha de arrostrarse el tiempo, que se arrostre.  
No temas al olvido, que a la postre  
nada es más olvidable que el olvido.  
El tiempo de versar no ha concluido,  
no existen fechas de caducidad.  
Si quieres seducir la eternidad  
insta a tu espíritu a su epifanía,  
y apréstate a esperar que tu poesía  
mitigue un poco tu insularidad.

**Lola Benítez Molina. España. " La soledad del cuerdo"**  
**Por Leonora Acuña de Marmolejo. EEUU**

**La Soledad del Cuerdo** es el interesante e inquietante título (que invita a su lectura inmediata) de la maravillosa primera novela de la autoría de la talentosa joven Lola Benítez Molina, nacida en Málaga (España) e hija del famoso y prolífico escritor y poeta Carlos Benítez Villodres.

El meollo de esta obra vertebrada por 13 capítulos, se basa en el interesante programa encauzado hacia la admirable y trascendental investigación de las células madre, el cual tiene lugar en New York, uno de los puntos focales en donde se desarrollan los estudios. El otro es Granada, la ciudad de la protagonista Cris, y adonde ella regresó tras de un año en el que trabajó como enfermera en el hospital Mount Sinaí, lugar que había sido asignado a su marido mediante una beca para la investigación de las susodichas células madre.

En el hospital trabajó bajo las órdenes del prestigioso escritor y psiquiatra, doctor Richard Stanton (el principal protagonista) de quien quedó prendada desde el momento en que lo conoció. Le impresionaron de él muchas cualidades: Su personalidad carismática; su don de gentes; su varonil y gallarda apostura; su inteligencia; y su gran sentido del humor.

A la larga, esa admiración que ella sentía por él, se convirtió en un amor platónico pues aunque Richard alguna vez llegó a decirle que le gustaría envejecer a su lado, no pasó de allí, porque él respetaba su condición de mujer casada como aún lo era.

Al llegar aquí a la Gran Manzana, Cris puso a sus hijos al colegio, y con su esposo comenzó su vida normal como pareja laboral que frecuentemente tenía reuniones y pequeñas fiestas con sus más allegados amigos y en las cuales -por supuesto- no podían faltar Richard y Gustav (con Dana, su esposa), el amigo de él desde la infancia y con quien continuaba sosteniendo una bella, leal e inquebrantable amistad.

El año de residencia en New York fue un tiempo de inolvidables y enriquecedoras experiencias, y encuentros; mas también lo fue de dolorosas pérdidas, y de ausencias irreparables, como la muerte de la esposa de Richard, quien murió de Alzheimer, y el deceso a temprana edad, de la hermana de Gustav.

Refiriéndose a este exitoso amigo, habla de sus avances y sus descubrimientos sobre cómo los órganos vitales del pez cebrá se pueden regenerar por completo; y muy satisfecha, a su debido tiempo comenta que su marido y sus compañeros continúan progresando en el hospital Mount Sinaí con las innovaciones de las células madre, llegando a descubrir la célula resistente a la quimioterapia, y el bloqueo que debe hacerse de la célula mutada responsable de que el tumor avance, para frenarla a fin de detener su crecimiento y expansión. Además -según dice-, llegan a producir órganos en perfectas

condiciones, capaces de sostener nuestra subsistencia. También en lugar de emplear embriones congelados para la fecundación "in vitro" como solía hacerse, "descubren un nuevo procedimiento de obtención. Aprovechan cuando fallece un donante de órganos y, antes de implantarlo, obtienen parte de la célula madre de ese órgano, para luego en el laboratorio poder obtener uno nuevo a partir de ahí. Es así como comienzan a curar la diabetes a partir del trasplante de páncreas. De esa forma, muchas de las enfermedades crónicas podrían dejar de serlo".

Volviendo atrás, y como se mencionó antes, el amor de Cris por Richard continuó entronizado en su corazón hasta el final, mas quien le ganó la partida fue su amiga Graciela, por ser una mujer determinada y audaz que siempre conseguía sus propósitos (tesón que a ella le faltaba), y quien se valió de diferentes subterfugios para conquistarlo, tales como por ejemplo el de hacerse enviar flores ella misma a fin de despertar interés y celos en él. Esto lo supo Cris, mas siendo mujer de gran probidad e integridad, muy noblemente le guardó el secreto. Mas tarde ella deploraba no haber terminado a tiempo la relación con su marido (quien finalmente terminó dejándola), ya que la unión familiar que tanto había anhelado no se había dado aunque para entonces, ella continuara obstinadamente pensando lo contrario.

Tras de su regreso definitivo a Granada, y en un congreso al cual asistió Richard (de quien ella no pudo ni siquiera despedirse en New York) como ponente del Congreso Internacional de Salud Mental), ella volvió a verlo y con inmenso dolor y desencanto, supo que lo acompañaba Graciela, con quien se había casado. Aquel día él estaba tan inmerso en su tesis que no se percató rápido de su presencia. Luego conversaron brevemente, aunque paradójicamente hubiera mucho y a la vez muy poco para compartir. Reconocía que Richard nunca fue realmente suyo, y en este encuentro, amargamente comprobó que lo había perdido para siempre. Aceptó con tristeza su realidad, mas con gran fortaleza espiritual, se prometió a sí misma, no buscarlo más.

Para brillantar aún más esta novela, no falta la transcripción de dos bellísimos sonetos de la autoría de su padre Carlos Benítez Villodres, y otro de su madre Loli Molina Díaz, titulado "Mi Silencio".

Como es de suponer, en este maravilloso libro no pueden faltar los relatos sobre la cotidianidad de la vida familiar, cultural y social de la Babel de Hierro, ni la cita de sus lugares típicos como Central Park, Rockefeller Center y los sitios más turísticos de la 5a. Avenida, en donde precisamente tenía su residencia su amigo Gustav, como también connotados artistas y escritores, algunos de los cuales en ciertas ocasiones se hacían presentes en sus reuniones sociales.

He de poner en relieve, que esta novela está también enriquecida por muchas anécdotas basadas en las experiencias psiquiátricas de los protagonistas, con conclusiones por demás interesantes por sus pragmáticos análisis como el de la transformación sufrida por nuestra sociedad actual, y por consiguiente la necesidad de inculcar en ella nuestros valores. Asimismo se encuentran reflexiones cual epílogos o epigramas como por ejemplo: "no hay peor batalla que la que se entabla consigo mismo"- Churchill. O: "Las pérdidas y los



encuentros son los que marcan nuestras vidas"; o citas de frases de famosos intelectuales como la de Walt Whitman: "No dejes nunca de soñar, porque en sueños es libre el hombre". No caigas en el peor de los errores: el silencio. La mayoría vive en silencio espantoso. No te resignes"; o la de Flaubert: "Cuidado con la tristeza, que ésta puede convertirse en vicio"; o en su propio concepto: "Uno puede elegir entre dos caminos: el de las lamentaciones o el de la superación".

Por la esencia de la obra, frecuentemente se mencionan enfermedades de carácter mental como por ejemplo: "Trastorno bipolar", y otros diagnósticos como "traumatismo craneoencefálico", o "fractura de meseta tibial", o "cifosis dorsal", amén de otras anomalías de esta índole.

Describiendo a Gustav, uno de los más destacados protagonistas, y de su afición por leer a los grandes filósofos y eruditos de la época, se refiere al difícil y aparentemente contradictorio y especial carácter (con cambios extremos en su comportamiento) de algunos de estos destacados personajes y genios de la historia, de quienes se ha llegado a considerar (quizás incomprensivamente), que arribaron casi al borde de la locura, como Picasso, Van Gogh, Beethoven, y muchos otros que nos han dejado un legado de incalculable valor, a pesar de que el ente humano dentro de ellos, estuviese lleno de conflictos internos que se reflejan en su obra. Así, ella dice: "Algunos de ellos llegarán a rozar la locura, pero no será sino su extrema cordura la que les llevará por unos derroteros de angustia infinita. **La soledad del cuerdo** es como yo lo llamo, y aquí expongo...". De esta cláusula se origina el título de su originalísima novela que refleja su gran talento e inquieta intelectualidad investigativa.

Es de anotar que destacados escritores e intelectuales han abordado el tema de esa inquietante, aparente locura de algunos de los grandes genios, como por ejemplo el humanista holandés Erasmo (Desiderio) en Rotterdam con su admirable libro "Elogio de la locura". Y viene el caso también (y para orgullo de nuestra Lengua Cervantina), mencionar que recientemente la talentosa poeta y escritora hispalense Isabel Díez Serrano, publicó el maravilloso poemario titulado "La llamaban loca", sobre el cual -dicho sea de paso-, esta servidora se permitió escribir una reseña.

Volviendo atrás: Cuando Cris regresó definitivamente a Granada, llena de nostálgicos recuerdos y pesares, mas sobreponiéndose fuertemente a sus sentimientos amorosos y desencantos, continuó trabajando en el área de psiquiatría. Mas he aquí el final e inquietante desenlace: Un día ya a las puertas de la tan ansiada primavera (su estación preferida), sorpresivamente recibió un paquete certificado y sin remitente, que ella abrió con gran curiosidad. Era el tan significativo libro de lomos gastados que había tenido entre sus manos un par de veces cuando residía en New York. Adentro a guisa de marcapáginas sobresalía la foto de su amor inalcanzado: Richard. Era la misma foto que su mujer le había mostrado el día en que había ido a visitarla a su casa: "Cuando esta foto hable, dejaré de quererte". Una luz de esperanza que la envolvió en un halo de embriagadora sensación, volvió a brillar en su vida...Quizás algún día fuera suyo este hombre que había cautivado sus sentimientos de mujer..

Resumiendo: Es digna de ser leída esta admirable novela cuyo tema principal que es la transcendental investigación con células madre, está bellamente entretejido entre la traba y la urdimbre de una bellísima historia de amor. ¡Albricias para Lola Benítez Molina, la inteligentísima autora de mentalidad muy avanzada y futurista, quien visualiza avances y cambios estructurales en nuestra sociedad, y quien con su admirable obra nos enorgullece poniendo una estrella más de triunfo en el firmamento de nuestras letras!

---

Lola Benítez Molina nace en Málaga donde reside habitualmente. Ha participado en distintos medios de comunicación. Tiene escritos varios relatos en diversas antologías, entre ellas: "La verdad muda". Esta es su primera novela.

Leonora Acuña de Marmolejo, Colombo-Americana. Escritora, poeta, periodista, crítica literaria y pintora. Autora de varios poemarios, libros de cuentos y una novela. Reside en Levittown, New York.

**Soledad Cavero. España. "El Árbol de la Memoria" Muestra Antológica. "Huerga y Fierro Editores" Madrid.  
Por Ángela Reyes. España**

He aquí a una escritora madrileña que irrumpió en el mundo literario en 1980 y que desde entonces su vida ha girado alrededor de la poesía. Me estoy refiriendo a Soledad Cavero, autora de catorce poemarios por los que ha obtenido premios nacionales e internacionales. También ha publicado ensayos y cuentos infantiles. Ahora nos presenta su última publicación, *Árbol de la memoria*, antología que recoge treinta y cinco años de vida poética.

¿Qué es una antología? Todos sabemos que es una colección de piezas escogidas de literatura, de música, etc. Yo digo que es, además, una nave que vemos acercarse con todo su velamen desplegado, si se me permite el símil que cada vela represente a un libro. La nave que un día partiera con una sola vela, un libro, en busca de lectores, de nuevos horizontes para la palabra y que ahora, regresa a descansar, es lo mismo que esta antología que hoy nos llega a las manos.

Soledad Cavero inició la travesía con el poemario titulado *A través del espejo* y con una voz a la que ya se la presumía cercana al niño, al mendigo, a la mujer explotada, a la persona solitaria. Esto es, en la primera vela escribió versos dedicados a los más débiles. También fue dejando mucho de sí misma al escribir sobre sus experiencias en la vida, sus inquietudes religiosas, su dolor por la situación de nuestro mundo y sus sueños, muchos sueños; tantos los cumplidos como aquellos otros que se desvanecieron antes de hacerse realidad. También hay pensamientos en formar de dípticos como este que entresaco de su libro *Ráfagas* (2009), por resultar el tema de trágica realidad: *Hoy los pueblos lloran de hambre / con sus despensas llenas de fusiles.*"

Pero ninguna obra será completa si no se abre a cuanto le rodea, si no abandona el yo y habla sobre el mundo. Por eso, esta antología es rica en cuanto a los muy diversos temas que aborda y en cuanto a que está escrita en diferentes estilos poéticos. Esto es, con la inquietud de la mano maestra que procura innovarse, que se molesta en escribir cada poemario con un estilo o una voz diferente a la anterior. A través de sus páginas nos adentramos por el mundo de la fabulación mediante su poemario *Sahrazad* (1991), escrito al estilo de *Las mil y una noches*. Esto es, con un lenguaje romántico, amoroso, sostenido mediante hermosas metáforas, cargado de simbolismos y resonancias árabes. A este libro se le concedió el premio Zenobia en 1991.

Luego llegaría su etapa mística con *Mar Verdadero*. Poemario de versos, llamémoslos, "asombrados", porque la autora escribe sobre la vida, el Hombre, y sobre Dios con amor, con asombro y valorando el amanecer que nos llega en cada nuevo día. Leopoldo de Luis dijo de este libro: *Conmueve sentir cómo la poetisa persigue el sosiego íntimo, la estación de descanso que le proporciona la fe*. Algunos años después publicará *Canto para un violín en fuga*, otro poemario místico pero, ahora, melancólico donde ella expone su visión particular del lugar que el Hombre ocupa en la naturaleza, en el cosmos. Es un libro denso, de difícil lectura por su lenguaje surrealista. Quedó finalista en 1995 en el premio Fernando Rielo.

Y Soledad Cavero siguió añadiéndole velas a su nave, siempre diferentes a las anteriores, pues incluso los varios poemarios que tratan el tema del amor, en nada se parecen unos a otros, porque ella nos marca muy bien con su palabra las lindes que diferencian el "amor rebelde" de la juventud del "amor paciente", el amor llamado "doliente" de aquel otro llamado amor "otoñal". Y curiosamente, es en el amor otoñal donde el verso de esta autora resulta ser el más romántico el más sensual de todos cuantos ha escrito. Así dice: *Tumbada estoy bajo el sol de la tarde, / mientras tú con pasión tembloroso me ofreces / el caudal de la lluvia / derramada en la flor que apuntala el deseo.* (pág.312).

Cada vela de la nave diferente a la anterior y lo consigue nuevamente con *Hijos del trueno* (2011), un poemario de corte épico y elegido como el mejor libro de la semana según Radio Exterior de España. Aquí Soledad Cavero fabula con la triste vida de Parsifal, el caballero de la Corte del Rey Arturo, cuya vida está recogida en un hermoso romance del S. XIII. En esta ocasión para hablarnos del guerrero medieval, del héroe batallador, ella utiliza el verso sosegado. Frente a la espada del mito ella esgrime su palabra apacible. Frente a la tristeza del hombre que sabe que va a morir, ella le aconseja: "... *no levantes / tu espada contra los muros./ Sacude el polvo de tus sandalias / y míranos sin ningún miedo, / como el mar nos mira al besar las playas / y volver después a su montura.*" (pág.262).

Esta antología, *Árbol de la memoria*, reúne mucho dolor por el futuro de nuestro planeta, hay inquietud por el camino que lleva la humanidad, hay amor, fabulación, mística, épica, poemas que entrelazan al Hombre con la naturaleza, al Hombre con el cosmos, al Hombre con Dios, porque Dios es el núcleo vivísimo en la obra de Soledad Cavero. Cada poemario es como una carta que escribe y la dirige a un remitente, en este caso a un lector, y casi

siempre suele empezar con una exposición de lo difícil que resulta vivir, pero finaliza con un mensaje esperanzador y optimista. Para esta autora, tras la denuncia y la queja siempre aguarda un mañana mejor. Junto al Hombre hay una voz superior y muy cercana que le invita a seguir caminando.

Y acabo como empecé, diciendo que *Árbol de la memoria*, nombre de un barco que empezó a navegar en 1980 y llega a puerto en 2015, con todas sus velas desplegadas. En su velamen, en sus páginas, hay mucho más que una colección de poemas hay, sobre todo, el esfuerzo, el amor a la poesía, el trabajo en solitario, la paciente espera de la llegada del triunfo: en resumen es la historia de la travesía que durante treinta y cinco años ha hecho esta escritora por un mar llamado poesía.

## NOTICIAS

**Isabel Díez Serrano**, presenta en el Centro Asturiano de Madrid, *DESDE EL LIRICO CUENCO DE MI VOZ (Sólo sonetos)* y *NI TÚ NI YO (Controversia Salmantina)*. Fue presentada por el Dr. José Nicás Montoto. Al término se sirvió un vino español.

(Ver vídeo, poniendo en Google: **ISABEL DIEZ SERRANO EN EL CENTRO  
ASTURIANO**)

**El día 8 de Agosto** presenta ambos libros en la Casa de Cultura de San Lorenzo de El Escorial: acompañada en la lectura dialogada de *Ni tú ni Yo* por el poeta Gustavo Fajardo y Mora. Presentó el acto el Concejal de Cultura Emérito José Antonio Vara Moreno.

**Día 5 de Setiembre:** Recital erótico-amoroso-lúdico en El Ateneo Escorialense.

**El día 1º de Octubre** se presenta el poemario de Sergio García Soriano: *Lluvia de verano*. Ateneo Escorialense.

**Vídeo realizado a Isabel Díez** por la periodista Laura Sobredo para el Frente de Afirmación Hispanista. Cafetín Croché. Setiembre 2016-11-15

<https://www.youtube.com/watch?v=UEX9qxtk2fjg>

**El día 12 de Octubre**, día de la Hispanidad, el Frente de Afirmación Hispanista, A.C. en México, y en la persona de su Presidente Fredo Arias de la Canal entregó el

Premio Medalla de Oro José Vasconcelos 2016 en México, a la Historiadora/Investigadora titular C. del Museo Nacional del Virreinato, Dra. Alma Montero Alarcón, mexicana. A dicho acto, así como los que siguieron días después, fue invitada nuestra directora Isabel Díez Serrano, quien fuera Premio Vasconcelos en 2015, como igualmente otros poetas, catedráticos de literatura o filólogos, premios Vasconcelos anteriores y de diferentes países de habla hispana.

**El día 25 de Noviembre**, colabora en la entrega del Premio “Fuentetaja” de Poesía del Ayuntamiento de la Leal Villa de El Escorial del que ya lleva una década siendo jurado. El premio fue entregado al poeta: Ricard Desola Mediavilla, de Barcelona (España).

**Andrés Tello de la Tertulia Príncipe de Asturias** publica el poemario: “Ochenta poesías de toda una vida. Felicitamos a Andrés Tello quien además de su novela primigenia ha sabido enganchar a la Poesía.

## **PERLAS MAESTRAS**

Ves cosas y dices: ¿Por qué? Pero yo sueño cosas que nunca fueron y digo: ¿Por qué no?.

**George Bernard Shaw**

El arte es engendrar belleza.

**Platón**

En la desgracia conviene tomar algún camino atrevido.

**Séneca**

Difícil es la palabra a veces a la que nos aferramos para no intentar lo posible.

**Anónimo**

Puede ser que no haya llegado todavía pero estoy más cerca de lo que estaba ayer.

**Anónimo**

La vida te da las cartas pero tú puedes decidir cómo jugarlas.

**Emilio Duró**

Siempre imaginé que el paraíso sería algún tipo de Biblioteca.

**Jorge Luis Borges**

Empieza de una vez a ser quien eres, en lugar de calcular quién serás.

**Franz Kafka**

Antes de cambiar el mundo da tres vueltas por tu casa.

**Anónimo**

La vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad. Madura a la vez que nos damos a los otros.

**Papa Francisco**

